EL HORIZONTE.

SEMANARIO MANABITA.--DIRECTOR Y PROPIETARIO ANTONIO SEGOVIA.

AÑO II. (Ecuador) Portoviejo, Octubre 2 de 1889. NUM. 75.

SUCESOS DIVERSOS.

Telégrafo.— Hemos sido informados que la oficina de Santa Ana, una de las ocho, que según contrato se ha comprometido el Sr. Dn. Ignacio Palau a mantener en servicio, se ha cerrado por orden del Sr. representante del empresario.

Cualquiera que sea el motivo para esa clausura, hacemos presente que es ilegal; puesto que, como dejamos dicho, hay un contrato que no se puede quebrantar, en cumplimiento del cual paga el erario público \$7,240 mensuales.

Ahora no puede siquiera alegarse la razón de faltar telegrafista, puesto que, esa oficina, es servida por el joven José H. Almeida, persona de muy buena conducta como lo ha probado siempre. Sobre este asunto véase los siguientes telegramas:

Señor José H. Almeida.

Santa Ana.

Querido hijo:

Puesto que te han ordenado clausurar la oficina telegráfica que está á tu cargo, házlo sin demora, dejando todo arreglado por que en eso está el buen nombre de un empleado; y si hoy se creen innecesarios tus servicios, mañana no será lo mismo por quienes sepan reconocer el mérito de las personas. Comienzas á vivir, hijo mío, y nuevos te serán los desengaños y decepciones que empiezas á recoger, pero no te sorprendas porque ese es el fruto del que bien sirve.

Al cerrar la oficina, despídete del pariente Palau y del paisano Plaza; y á uno y á otro agrádesles las consideraciones y buen trato que han tenido contigo y vente que te espera tu padre.

José M. Almeida.

Portoviejo, 30 de Setiembre de 1889.

Señores Plaza y Palau.

Bahía.

Al ir á cerrar la oficina por orden del Director del telégrafo, me despido de Ustedes llevando al lado de mi papá la gratitud por sus buenos servicios.

De Ustedes respetados y amigo.

José H. Almeida.

Santa Ana, Setiembre 30 de 1889.

Obituario: La Sra. Asunción Arauz vda. de Bowen, ha muerto en la presente semana, sufriendo una larga y penosa enfermedad. La Sra. de Bowen deja una familia honorable y un ejemplo de virtud en su modo de ser digno de imitarse. Reciban sus deudos nuestro pésame y acaten resignados los decretos del Altísimo.

Nos viene como de molde el siguiente suelto que tomamos de un colega extranjero.

SUICIDIO

DE UN DIRECTOR DE PERIÓDICO.

Un periodista se ha suicidado dejando escrita la siguiente exposición de los motivos de tan seria determinación:

"No hay cosa más difícil que dirigir un periódico.
"Si se pone mucho material sobre política, los suscriptores se borran porque están hastiados de política. Si se prescinde de ella, dejan la suscripción porque el periódico es insípido y pesado. Si se publican muchas noticias, el público se disgusta porque dice que son mentiras; si se omiten, dicen los lecto-

res que se suprimen para ocultar al pueblo la verdad. Si se ponen chascarrillos y gacetas jocosas, dicen que uno es payaso; si se omiten, aseguran que el periodista es un viejo fósil. Si se publican artículos originales, dicen que no valia la pena ocupar espacio con ellos, habiendo tanto bueno que copiar. Si se copia, dicen que uno escribe con pluma de ganso y se incomodan los colegas. Si ataca á una colectividad ó á una persona, me llaman grocero; si alabo, manejador del incensario, parcial, vendido. Si inserto algún artículo agradable á las señoras, los hombres echan pestes contra el periódico por superficial é insulso. Si se dejan las variedades, se borran de la publicación, porque carece de amenidad. Si hablo bien del Gobierno, dicen que no puedo hacer otra cosa y que estoy subvencionado; si hablo mal, me llaman pernicioso y enemigo del orden público. Si escribo en sentido liberal, me califican de demagogo; y si en sentido conservador, de retrógrado y ultramontano. Si voy á la iglesia, me tachan d'hipocrita; si no voy, de ateo, y dicen q' mi periódico es indigno de entrar en casas de gentes virtuosas. Si aplaudo un acto, me llaman pastelero; si lo censuro me tratan de villano. Si permanezco siempre en el escritorio, dicen que me he hecho demasiado orgulloso, para mezclarme con la gente; si visito me califican de intruso y holgazán. Si pago puntualmente mis cuentas, dicen que me estoy enriqueciendo á expensas del público; si no las pago (como sucede muchas veces) dicen que soy un tranposo.

"Me suicido, pues, para librarme de tantas calamidades."

[De "El Tiempo," de Méjico.]

LAS ESPINAS DE PESCADO.

Un periódico francés dice que cuando se atore en la garganta una espina de pescado debe tomarse de un sorbo un huevo crudo, con lo cual desciende inmediatamente la espina. El mismo periódico agrega que este procedimiento es mucho mejor que hacer grandes esfuerzos para arrojar la espina, ó hacerla extraer por los dedos ó las pinzas de un cirujano.

(De "El Herald" de Bogotá.)

Tiempo: Una lluvia bastante abundante hemos tenido antenoche, precursora tal vez del cercano invierno.

Nombramientos: Dn. Juan Francisco Moreira, ha sido nombrado para Comisario de policía, de orden y seguridad y Don Ovidio Mendoza, para amanuense de la Gobernación.

Se nos ha enviado el siguiente suelto, que aceptamos por ser justa la observación: La Constitución de la República dice: Art. 36. Sólo los ecuatorianos en ejercicio de los derechos de ciudadanía pueden ser funcionarios públicos.

Art. 9. Son ciudadanos los ecuatorianos varones, que sepan leer y escribir, y hayan cumplido 21 años, ó sean ó hubieren sido casado.

Art. 132. Todo empleado, al tomar posesión de su destino JURARÁ &c. Al menor de edad, según nuestra ley civil, hay que nombrarle curador.

CAMBIOS.

DEL BANCO DEL ECUADOR.

Londres.....	3 d/v. 48 premio
París.....	3 d/v. 45 "
.....	3 d/v. 44 "
New-York.....	50% "
New-San Francisco.....	50% "
Panamá.....	4 la par
Valparaíso.....	20% desent.
Lima.....	20% premio

ITINERARIO.

DE VAPORES INGLESES.

LLEGADA Á MANTA.

—DEL NORTE—

Octubre... 5

"... 19

Noviembre... 2

"... 16

"... 30

Diciembre... 14

—DEL SUR.—

Octubre... 14

"... 28

Noviembre... 11

"... 25

Diciembre... 9

Para el puerto de Bahía está señalado el mismo día.

COMPANÍA SUD AMERICANA

LLEGADA Á MANTA

Del Norte. el 6

" Sur... 18

AVISOS.

Interesante.

Se necesitan por ahora para la fabrica del Templo, de la Merced, de esta ciudad, 400 tablas de madera, de cedro colorado, cinco varas de largo, una pulgada de grueso, una tercia de ancho y que sean sanas. Los que deseen hacer este negocio, hagan sus propuestas al infrascrito por escrito, bajo condiciones expresadas, pues el dinero está á la orden y se hará de él, el que ofrezca mayores ventajas y seguridad en la contrata.

Portoviejo, Octubre 2 de 1889.

José Pompilio Avila.

A VISO.

El Vapor Limari de la Compañía Sud-Americana de Vapores saldrá de Panamá el 1.º de Octubre y no el 28 de este mes por motivo de la conexión con el atlántico. Por tal razón, la llegada á este puerto será el 6 de Octubre y no el 3 como estaba anunciado.

Manta, Setiembre 25 de 1889.

J. F. Miranda.

AGENTE.

A mis Clientes.

Encontrándome de regreso en esta ciudad, me es satisfactorio poner en su conocimiento que vuelvo á encargarme de los asuntos que los dejé á cargo del Señor Dr. Polit Cevallos.

Portoviejo, Agosto 29 1889.

Antbal L. Arévalo.

ANTONIO SALCEDO

ABOGADO.

Ofrece sus servicios profesionales. Su estudio en casa del Señor Doctor Don Benigno R. Aguilera.

Portoviejo, Setiembre 18 de 1889.

GRAN

ACONTECIMIENTO.

Los que suscribimos, tenemos el gusto de participar al público que por primera vez, como ensayo, hemos importado á este puerto, "VINOS de GRECIA" uva pura, garantizamos su mejor calidad á precios módicos.

VINOS MOSCATEL.
VINO TINTO (natural)
id. BLANCO SECO

Los q' quieran favorecernos con sus órdenes diríganse á

Santos & Constantino.

Bahía de Caráquez, Julio 18 de 1889.

AL PUBLICO

En esta fecha he conferido, ante el escribano público Señor Felipe S. Molina poder general en favor del Sr. Dr. Antonio F. Córdova, para q' me represente en todos mis asuntos judiciales y extrajudiciales; y como dicho poder contiene todas las facultades especiales consignadas en el art. 238 del Código de E. en materia civil; prevengo á todo el que tenga pleito pendiente conmigo, ó quiera iniciar demanda nueva, sea civil ó criminal, contra mí, se dirija y entienda con mi referido defensor y apoderado Sr. Dr. Antonio F. Córdova, quien tiene su estudio en la ciudad de Portoviejo.

Setiembre 18 de 1889.

Zoylo Mindieta.

Muy Importante.

Tengo en la parte baja de mi casa de esta ciudad, situada en la intersección de las calles de Sucre y "El orden," dos habitaciones preparadas con el debido aseo que ofrezco en arrendamiento á precio equitativo.

La persona que desee tomar cualquiera de ellas, puede entenderse conmigo en mi establecimiento comercial.

JOAQUIN E. MENDOZA.

ISAAC CEBALLOS & C^{ía},
COMERCIALES.

MANABÍ-PORTOVIEJO

(ECUADOR.)

El Horizonte.

ACLARACIONES

SOBRE LA

DEFENSA DE LOS HERMANOS DE LAS

ESCUELAS CRISTIANAS

CONTRA NUESTROS EDITORIALES TITULADOS

LOS LIBROS DEL MONOPOLIO.

VII.

Prosigamos esta tarea, que aunque penosa para nosotros, es altamente saludable para la patria. No escatimemos el dinero á la enseñanza pública, que es el bien del individuo y de la sociedad; gastémoslo en proporción de nuestros recursos, pero que sea con provecho.

Triste es ver como se deshonra al país con la difusión de libros escandalosos, y más triste aún la enseñanza que con tales libros se dá, no solamente se deshonra al país, sino que también se le sacrifica en sus intereses materiales, hasta por el arancel de las importaciones. Prosigamos pues nuestra penosa, pero patriótica tarea. Dicen los Hermanos:

En la 3.^a parte de su artículo nos viene "El Horizonte" con que hemos desarrollado la cuestión del interés simple en "DOCE CASOS Y VEINTICUATRO REGLAS, divididos en DOS CAPÍTULOS ó lecciones que ocupan diez y nueve páginas." No ha caído en la cuenta el bueno del articulista que la 1.^a de las dos lecciones, denominada TANTO POR CIENTO, y no INTERÉS, se dirige á establecer los principios generales para las reglas subsiguientes en que tienen aplicación los cálculos del tanto por ciento.

Después de lo que se ha visto en los artículos anteriores, ya no hay dis; arat que tenga el privilegio de esc: nalizar á la gente. Dijimos que en toda Aritmética primaria se trata del interés simple, pero que ningún autor había tenido el atrevimiento de establecer, para su exposición y desarrollo tantos casos y reglas, divididos en dos capítulos; y los Hermanos, á fin de que resalte bien su ignorancia, nos replican que no hemos caído en la cuenta que el primero se denomina TANTO POR CIENTO, y no INTERÉS, y sirve para establecer principios generales.

Cosas tienen los Hermanos, que han de hacer hablar á las piedras. Todo autor que goce de sentido común, dice que—"EL TANTO POR CIENTO es la cantidad que producen 100 pesos, ó "suces, en un año," luego el tanto por ciento no es otra cosa en los problemas del INTERÉS SIMPLE ó COMUESTO, que UNO de los datos y de consiguiente es absurdo decir que con él se establecen principios generales.

Pero si es cierto lo que dicen debemos creer que "el tanto por ciento" no sea el único dato que tenga esa habilidad, y en su consecuencia debieron los Hermanos hacer lo mismo con los tres restantes; es decir, con el interés, ó capital y el tiempo, y entonces

su regla de INTERÉS SIMPLE ostentaría cuatro capítulos preliminares!!

Si los hombres públicos que favorecen, esto que llamamos conjuración contra la enseñanza, tuvieran la bondad (que en este caso sería patriotismo) de fijarse bien, verían que las veinte páginas, y no diez y nueve como equivocadamente dijimos, que emplean los Hermanos en la exposición y desarrollo del INTERÉS SIMPLE, todo ello cabe en tres páginas, incluyendo los ejemplos pertinentes. Las diez y siete que sobran, sirven para embrollar.

Ya se ve que estableciendo DOCE CASOS en donde no hay ninguno, y VEINTICUATRO REGLAS en donde no hay más que cinco, y poniendo DOSCIENTOS CATORCE EJEMPLOS, en donde á lo sumo no hay más que seis ejemplos pertinentes, es claro que los doce casos que no tiene, las diez y nueve reglas prácticas que sobran, y los doscientos ocho ejemplos inútiles, sirven para entorpecer la materia que pretenden enseñar. Así es toda la Aritmética de los Hermanos.

Si el Supremo Gobierno quisiera persuadirse de lo dicho, y que por sus atenciones no le fuese posible consagrar á este asunto el tiempo necesario; pero que, no obstante, quisiera ver expuesto con orden y claridad en tres páginas lo que los Hermanos ponen en veinte, con autorizar á alguna persona para que nos comuniche ese libro, nos apresuráramos á complacerlo. Nada le cuesta; y además se puede ver hasta que punto los hijos del monopolio, están dando á nuestro país gallinazos por codornices.

Entendemos que con los disparates señalados, y el ofrecimiento que acabamos de hacer, no tendrá valor alguno esta acusación que formula el del folleto:

La cuestión de la Aritmética y demás textos de los Hermanos no es sino puro pretexto, careta con que se encubre el articulista; sus tiros se encierran contra el Instituto de los Hermanos y la enseñanza religiosa que dan; esa es la idea dominante, la consabida queja, la perpetua cantinilla de los enemigos de las Congregaciones religiosas; y justo es que los hijos empleen el mismo lenguaje de sus padres.

Porque nos quejamos de una violación contra la ley constitucional, y de otra no menos grave contra las conveniencias públicas, sacan de ahí arbitrariedades que atacamos su congregación. Aunque somos muy desgraciados, no creemos que llegue nuestra desgracia hasta el extremo, de considerarse lícito exhibir una pretensión como esa, tan destituida de moralidad.

Al replicar á nuestros cargos, de que los errores y cosas inútiles que enseñan, cuestan al país sumas considerables, dicen que sobre eso no quieren contestar y llaman gratuitos á esos cargos. tan justos como verdaderos, y se limitan á exponer, que no han venido al Ecuador, á pedir posi-

da; que si se hallan en este país es porque los han llamado, y millares de familias los honran con su confianza; indudablemente porque no saben de que modo enseñan á sus hijos, porque si lo supieran, sucedería lo contrario.

Los Hermanos, eso sí, cederán (cuando ya no puedan pasar por otro punto) el campo á los que ellos llaman sus *graciosos enemigos y acusadores*, y que no les harán más sombras. Sombra de higuera negra es, en realidad, la que dan al país con esas enseñanzas embrolladas, inútiles y erróneas.

Como carecen de razón en sus pretensiones, quieran pasar por víctimas, con el fin de atraer sobre ellos la benevolencia pública, en estos términos:

Estamos seguros del chubasco de insultos y sandeces que nos vendrá encima, en contestación á este artículo; pero, por Dios, señor articulista, librese del purgatorio ó del infierno obteniendo de la próxima legislatura, ó más bien y más pronto del Supremo Gobierno, que destierre para siempre de los patros lares y de los términos de "El Horizonte" ecuatoriano, á esta execrada y pestifera Congregación de los Hermanos Cristianos; y entonces podremos dirigir el rumbo á Europa, ó sino á Colombia, al Perú, á la Argentina ó á Chile, donde nos llaman con empeño.

Ya se ve que á falta de pan buenas son las tortas. A la falta absoluta de justicia y de razón, consideranse admisibles los lamentos, por infundados que sean. Demaciado saben los Hermanitos que nosotros no podemos pedir lo que es ilegal; esto es, de que los destierren; pero como ellos no sueñan sino con el lucro ilegítimo, que es el que más produce, á la privación de ese lucro le llaman DESTIERRO.

O lo que es lo mismo: si han venido al Ecuador, es para lucrarse de un modo contrario á las leyes, al orden, y á las conveniencias públicas, y el que reclama de esas irregularidades, es porque los quiere desterrar. ¡Qué cosa tan graciosa! ¡Qué cabosidades tiene la ignorancia robustecida por la codicia! No, hombres de Dios, no lo queremos ni deseamos que os destierren; lo que deseamos y queremos es que no os exploten, ni que arruinen á nuestra patria inutilizando intelectualmente á las generaciones nuevas, con esas enseñanzas perniciosas.

En la cuestión usura sucede igual. Da pena ver tanta ignorancia. Los Hermanos enseñan á los niños que USURA es un interés mayor que el que autoriza la ley; pero tal definición no es pertinente, ni verdadera, porque en el comercio la palabra usura no tiene sentido. Aunque nuestro Código Civil limita el interés del dinero al 12 por ciento anual, resulta que, si se pacta un interés mayor que el señalado, será infracción, no USURA.

Los Hermanos no saben más que definiciones de otros, y las encanjan en cualquier asunto, vengan á cuento ó no vengan.

Hé aquí todo lo que han podido aprender en esta cuestión: dicen:

No negaremos el cargo que se nos hace; y antes por el contrario sostenemos que nuestra definición es exacta y que está confirmada por autoridades tan respetables como la de Barcia en su Diccionario Etimológico, que define la palabra usura en estos términos: "D LA USURA, en el sentido moderno de la palabra, es una tasa de interés excesivo; como tal la Iglesia la prohíbe." Y la Academia en la última edición de su Diccionario, entre las acepciones que dá á la palabra usura, se halla ésta: "Excesiva ganancia en un préstamo." Luego no hemos andado tan descaminados como lo piensa nuestro gratuito impugnador.

Debemos advertir que la usura es cuestión completamente extraña á la Aritmética, sea primaria, comercial ó científica; pero como el objeto de los Hermanos es introducir el embrollo, lo han hecho así, y ya que es menester decir algo sobre ella, explicaremos porqué es falsa la definición que dan de la usura.

El dinero no es más que una mercadería, y en su consecuencia está sujeto á las leyes económicas que rigen la oferta y la demanda. Si esto es verdad, como no puede menos de serlo, resulta esto otro:

Un país, cuya exportación supere á su importación, ha de acumular capitales. Produciendo más de lo que consume, es generalmente amigo del orden, porque ve que la tranquilidad es necesaria al desarrollo de sus industrias. Goza de crédito en todas partes; y su Gobierno, sea republicano ó monárquico, funciona con sujeción á las leyes. En este estado, la seguridad se consolida, la oferta supera á la demanda de capitales, y el interés del dinero BAJA.

Un país cuya exportación sea menor que su importación, carece de capitales. Consumiendo más de lo que produce, generalmente es amigo de los desórdenes. No goza de crédito; su Gobierno, sea monárquico ó republicano, no funciona bien y la ley es letra muerta. En tal estado, las seguridades, bajo todas las formas de su expresión, se representan por un enorme cero; la demanda de capitales excede con mucho á la oferta, y como es consiguiente, el interés del dinero sube.

De aquí se deduce, que el alza ó baja del interés del dinero, no depende de ningún individuo en particular, cualquiera que sea la codicia que se le suponga; luego si depende del estado económico del país; cómo se va á calificar de usura un hecho inevitable? Ese mismo interés que señala nuestro Código Civil como máximo en los préstamos, sería una ganancia excesiva en Inglaterra; esto es, allá sería usura.

Si las necesidades determinan entre nosotros un interés corriente, superior al señalado por la ley, es claro que todos los que gocen de sentido común, no pueden llamar usura á un interés, que nuestro atraso y nuestra po-

breza ficticia son los que lo man-
tienen.

Para que baje el interés del di-
nero, hay que dar una dirección
contraria á nuestro modo de ver,
y entonces el mayor tipo autori-
zado por la ley, dentro de algu-
nos años, se calificará de *usura*.
Si se efectuase esa transforma-
ción bienhechora, hasta reducir
el interés corriente al *uno por
ciento anual*, y hubiera, en esos
tiempos bonancibles y prósperos,
algún majadero, que mezclara
la Aritmética con la usura, su
definición sería *opuesta* á la de
los Hermanos, y tan *falsa* como
la de estos. Diría—“*USURA* es
“un interés excesivo, como por
“ejemplo, el mayor que autori-
za la ley.”

Parece que el error de la defini-
ción de los Hermanitos está
muy claro. El del folleto, en su
profunda ignorancia, es natural
que se admire, y aún nos acuse
de que juzgamos *legítimo* (es de-
cir, *justo*) el cobro limitado de
intereses, á pesar de lo que dis-
pone la ley. Por eso este pobre,
convertido en sábio por obra y
gracia del monopolio, dice muy
suelto de cuerpo:

Y es muy original la ocurrencia de
llamar “*infracción*” y no *usura* al in-
terés mayor del permitido por la ley.

Velay. Y es posible que toda-
vía el muy bobo no comprenda
el PORQUÉ de la cosa; ni distin-
ga la diferencia que existe entre
una ley que tiene fundamento
natural, y otra que no lo tiene.
Si se denigra al prójimo acusán-
dole de crímenes que no ha com-
metido, llamamos CALUMNIAS á
la *infracción* de la ley que lo
prohíbe; pero cuando el interés
del dinero es más elevado que el
mayor que señala la ley de la ma-
teria, como este hecho no reco-
noce por causa la voluntad de
tales ó cuales individuos, sino
la deplorable situación económi-
ca del país, le llamamos INFRAC-
CIÓN, y no *usura*.

Por *tapado* que sea el del fo-
lleto, conendrá, que el *olor á
comunismo* que le dió en la nariz,
fué el desagradable *aroma* de su
propia ignorancia. En el próxi-
mo número continuaremos.

COLABORADORES.

DISERTACIÓN.

SOBRE LA PRESENCIA UNIVERSAL DE
DIOS, TRADUCIDA DEL INGLÉS
POR R. B.

Cuando las débiles inteligencias,
humanas, intentan pensar y hablar
de la naturaleza, de la infinita y eter-
na Divinidad, que puede esperarse,
sino que sus concepciones de bien
ser débiles, y sus representaciones
inadecuadas? Si hay misterios en
las partículas más pequeñas de las
cosas materiales, que el entendi-
miento humano más perfecto no
puede poner en claro, quien podrá
admirar que no podamos compren-
der las perfecciones de la plenitud
del poder de Dios? Su propia exis-
tencia, su infinitad y eternidad sus
ideas demaciado grandes para que el

entendimiento humano las compen-
da; ese conocimiento es demaciado
a-ombroso para nosotros; es subli-
me, y nosotros no podemos elevar-
nos hasta él.

Todos los pueblos, es decir, todas
las familias humanas, en todos los
climas y en todos los tiempos han
observado un modo de ser regular y
permanente en el Sol, en la Luna y
en los cambios de temperatura en
la Tierra, planeta en el cual vivimos;
es decir, han observado un orden
regularizado y permanente. Pero
este modo de ser regular y perman-
ente, no son provenientes del Sol,
de la Luna de las Estrellas ni de la
Tierra, son provenientes de un po-
der y de una sabiduría que ha forma-
do el Universo y lo conserva y go-
bierna; hay, pues, un agente: ese
agente es Dios.

Si existe un poder, cuya acción se
extiende al universo para conservar
el orden de la Naturaleza, es eviden-
te que el Sér en quien reside este
poder, debe estar presente en todo el
universo y en cada una de sus partes.
La Eterna Inteligencia de quien de-
pende toda la Naturaleza—que cau-
sa las alteraciones del día y de la no-
che—del verano y del invierno—que
Sostiene el mundo intelectual y el
mundo de los seres, que tienen vida
parecida á la de los hombres; pero
no iguales; y el mundo admirable de
las flores y de las plantas vegetales:
decimos, si existe ese poder que in-
spira vida y complacencia á toda la
Naturaleza,—debe llenar el univer-
so con su presencia. Entonces, todo
lo grande, todo lo bello, todo en lo
que brilla inteligencia, todo en lo
que hay orden, todo en lo que hay
reciprocidad moral y ley, se halla
bajo la dirección de Dios—que es la
inteligencia, la bondad y el poder
supremos, que ocupa el universo
con su presencia.

Dios está, todo, en todo el univer-
so, y todo en cada parte del univer-
so.

La presencia universal de un Sér
inteligente, necesariamente lleva en
sí la idea de un conocimiento uni-
versal. El gran Sér, que llena todas
las estrellas, el Sol, la Luna, la Tie-
rra y todo lugar profundo, debe ser
conocedor de todo lo que existe.

El universo, en todas sus partes,
se halla continuamente bajo la ins-
pección Divina y ella comprende con
una mirada la inmensidad de la crea-
ción.

El conocimiento de la presencia
universal y ciencia universal de Dios,
debe ser considerado como una
puderosa lección para moderar todas
las emociones internas y externas
desordenadas; para cumplir los de-
beres de la Religión y de la sociedad,
y llevar una vida noble, cumpliendo,
los deberes de una firme virtud y
hombria de bien.

Nuestras acciones, nuestras ambi-
ciones y penamientos están manifi-
estas á la inspección Divina en la
más profunda oscuridad de la noche,
como en el esplendor del sol en me-
dio día. Los hombres podrán des-
cender al centro de la Tierra para
cumplir sus desiguos criminales;
pero no podrán ocultarse á los ojos
de Dios, que todo lo vé, ni á sus
ojos que todo lo oyen.

Dios anda sobre los pasos crimi-
nales, d-jándoles permanentes hasta
que la justicia vindicativa los juzgue
y castigue, para restablecer la honra
de la ley y vengar la ofensa irrogada
á la sociedad.

Hallándose Dios, todo, en todo el
Universo, todo en cada uno de los
seres, Dios forma, en el fondo del
espíritu humano, un juzgado perman-
ente, que se llama conciencia; á la
cual debemos consultar, por que
ella es la guía que nos dá la sabiduría
divina: la conciencia es el tribunal

secreto, que Dios ha e-tablado en
el corazón del hombre, para que,
pudiendo juzgarse, pueda conducirse;
y éste tribunal representa el tri-
bunal de Dios cuyos caracteres re-
presenta: por la Universalidad
de sus impresiones; él habla á
todos un lenguaje que todos pueden
entender: por la equidad de sus
juicios, cuantas veces sucede somer-
ter al arbitraje de su propia concien-
cia á las personas con quienes esta-
mos divididos por intereses ó por la
manera de juzgar, de ver ó querer.
Es que sabemos que cuando la con-
ciencia es recta, su juicio es el de la
verdad, inflexible, invariable, sobe-
rano como él. Su voz acusadora se
hace oír de todos; ella truena en el
fondo del alma culpable, por que
ella es la voz del mismo Dios, expo-
niendo sus oráculos, ejerciendo la
justicia de sus derechos.

Se debe obedecer á la autoridad
que jamás nos permite apartarnos
de la verdad y la justicia. Esa auto-
ridad es la conciencia. Los filósofos
paganos conocieron y enseñaron que
Dios ha dado á los hombres la con-
ciencia como un guía del cual no nos
es permitido apartarnos; una auto-
ridad que es preciso respetar siempre;
jamás sucede que el orden de las cos-
tumbres sea herido sino que la con-
ciencia deje de reclamar, y por poco
que reclame, está prohibido pasar
adelante, por que ya no había regla
segura desde que la conciencia, flau-
tante y dudosa cesara de presentarla.
Luego la conciencia debe presidir á
todo; los proyectos, los negocios, y
las recreaciones.

Preciso es guardarse de ser crimi-
nal y el modo más seguro de ser
hombre de bien, es ser oídico á la voz
de la conciencia, que nos hace “*amigos
de Dios, amigos de nuestros se-
mejantes y de tener solas permanen-
te en nuestro corazón.*”

R. B.

Setiembre, 25 de 1889.

REMITIDOS.

¡¡¡Hasta Cuando Catilina!!!

El pueblo digno de la más generosa
comunicación! el pueblo de Rocafuer-
te, de muchos y poderosos ascendien-
tes para ser pueblo libre, que en la es-
clavitud y en la nada. El Sr. José Filibe-
rto Velázquez, no es el mejor y más
noble para dirigir sus destinos. Es gra-
vísimo error creer que un empleado (de
veintin años consecutivos) de todo
gobierno sea el que ofrezca más garan-
tías al ciudadano y al gobierno mismo.

Su valor está escrito en el n.º 39 del
“Horizonte,” en muchos números del
“Correo Mercantil,” en las denuncias
particulares ante la Corte Superior de
Portoviejo, en sus propuestas para em-
pleados públicos, en todos sus actos, en
cien tonos y en la conciencia de una so-
ciedad entera.

Que la *práctica* de uno de los más su-
blimes principios del *republicanismo*, el
de la ALTERNABILIDAD, sea entre nos-
otros nuestra esperanza y consuelo.

Rocafuerte, Setiembre 26 de 1889.

Republicanos.

Nos, Pedro Schumacher,

POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA
SANTA SEDE APOSTOLICA,
OBISPO DE PORTOVIJEJO.

Por las presentes, en uso de
nuestra jurisdicción episcopal,

concedemos licencia al Señor
Dn. Blas Pico, para que en el
sitio denominado Guayabal le-
vante una capilla pública, dedi-
cada á San Carlos Borromeo.
Oportunamente, y una vez ter-
minada la construcción, procede-
remos á la creación de nueva pa-
rroquia, sucursal con los sitios
más cercanos á la expresada ca-
pilla.

Dada en nuestra Residencia
episcopal de Portoviejo, á el día
16 de Agosto de 1889.

† PEDRO

OBISPO DE PORTOVIJEJO.

Luis Gómez de la Torre,
SECRETARIO.

HORAS PERDIDAS.

Si por el estilo, si por anacronismo,
si por barbarismos y solecismos, nos
vieraos perseguidos á escribir algo, en
forma de lección, no lo hicieramos, y los
dejaríamos que con su *panse lo canan*,
si de por medio no estuviera desfigurada
la verdad, y otros distates, que á prime-
ra vista resaltan en aquel periodiquillo
“El Conservador” n.º 4. Ya verán, sus
lectores, que para llegar al *colmo de tibi
su grandeza*, se ocupa en su trabajo, un
mes entero, inspirándose en la estatua de
“Pasquino.” Diven que Sócrates,
cuando se encontraba inmóvil, como
un cuerpo sin alma, al pié del templo
de Minerva, quedaba en un éxtasis é-
vino absorto en sus pensamientos; y
mientras sus discípulos legaban para
despertarle, porque Xantipa moría de
inquietud. Para los pasqueros no hay
más arrobamiento que el del huido que
hacen á sus negras pasiones; y con
ojos de ahorcado miran á todas partes
para quitar, de la honra ajena, el más
precioso dón; á éstos no se los debe des-
pertar sino á empujones, á puntapiés,
advertiéndoles que la cultura y la civi-
lidad están inquietas.

Hemos leído, por allí, que la lengua
castellana en manos de grandes escri-
tos, es como el Amazonas, caudaloso;
sus ondas ruedan anchurosas, desenvol-
viendo en armonía sublime, esos puros
caracteres, fulido sutil que baña el pen-
samiento de luz. Pero en manos de
ciertos periodistas de mala ley, que olvidan
hacia el respeto social, nuestro idioma
viene á ser el torrente de inundo vo-
cabulario, y tan anchuroso, como
negras las ondas en que van envueltos sus
ramplines pensamientos. Aquí, si no
les tuvieramos compasión, podríamos
es llamar con Fray Luis de Granada:
“Que ha sido tu *corazón*, sino un cenagal
y revolvedor de puercos? que tu
boca, sino una sepultura abierta por do
salían los malos olores del *alma* que es-
ta adentro muerta? que tus *ojos*, sino
ventanas de perdición y ruina? El hi-
pocrita nunca cultiva la verdad, ni la
justicia; son dos virtudes desconocidas
para el malvado; malvado humilde,
rastrero: santo por de fuera, infierno
por adentro. Nunca están quietos, siem-
pre confeccionando el mal; pervitiendo
las ideas; éstos vanos que hablan y
escriban mal á sabiendas. Yo les entera-
ra, á éstos audosísimos ignorantes, á
una niña de escuela para que, á chan-
cletazos, les modificara su lengua en-
señándoles civilidad.

Pobre Gutenberg! tu descubrimien-
to está profanado; ni hizo tu libera-
lidad en dejar en manos de todos, el
uso de tu invento; debiste inventar otro
que restringiera la audacia de los que,
sin ningún respeto, llegan á ocupar sus
tipos. Faltó el instrumento que me da-
ra la configuración de *ciertas obsusos ce-
rebros*; para darles la *potente* de su ig-
norancia, y contenerlos, para que no se
abalancen á manear los cilindros de tu
máquina porterosa; que lleva á todas
partes la ilustración, la moral, la filoso-
fía de los grandes hombres: así como
la ignorancia, la perversión, la desuo-

ralización, la petulancia de atrevidos *insufiosos* que les está en poco que el público conozca la transparencia de su raquitico sér, al lanzar á los cuatro vientos sus inmundas frases. Gutenberg es inmortal! sí, inmortal. Contemplamos su obra, y la contemplar seguirán contemplando los siglos venideros. No hay duda, su invención es provechosa, útil cual ninguna; porque con ella se propaga la luz por todo el mundo; y la luz del alma, la luz de la inteligencia: lo bueno, lo edificante, lo inimitable, por que ella es el intérprete en las desgracias, de nuestros afectos, de nuestras tristezas, de nuestras alegrías y da inmortalidad á esos géneos que aparecen, y que quedarían oscurecidos sin ella. Pero no; aquí hay que recordar dos voces que oyó en su sueño el célebre inventor: la una que le dice: "eres inmortal, regocíjate! Los pueblos que viven á millares de leguas de tí, leerán y comprenderán todos tus pensamientos espaciados y multiplicados como las reverberaciones del fuego, por tí, por tu obra!" La otra (que, es la de nuestra actualidad) le dice: "Si, Juan, tú eres "inmortal! pero ¿á qué precio? El "hombre es más bien *perverso* que sabio y bueno, profanará el bien que le "hagas, y abusará del nuevo sentido "que le creas. Durante un siglo, en vez de bendecirte, te maldecirán! Vé "á esos millares de almas *corrompidas* "la *corrupción* de una sola! Mira "á esos jóvenes pervertidos por libros "cuyas páginas derraman el veneno en "en el espíritu. Mira tu invención como "un sueño seductor, pero funesto; por- "que prestar armas á los malvados "que no es tomar parte en sus crímenes?" Verdad profética, en sueños rebelada fué esta última.

Los "ignorantes son atrevidos," ha dicho uno de vuestra escuela; tiene razón. Vosotros acrisoláis de la prensa con la estupidez en la frente, la hipocresía en el corazón, el sarcasmo en los labios y la imaginación oscurecida por torpes mentiras reflejadas en vuestros atribularios escritos, confirmando así el sueño de Gutenberg. Si Lord Byron viviera, de seguro que ya les hubiese regalado *ochocientos escudos* y quinientos más de adehala, para que soltaran la pluma y fueran á rumiar huezos al canal más cercano. Qué dirían los grandes hombres, esos insignes é ilustres varones que nos han precedido, si levantándose de sus tumbas oyeran la infame algarabía con que tratán expresar sus ruines pensamientos estos *improvisados periodistas!* ¡Ah! se creerán insultados en sus obras, que no imitaron; y volverán á inclinar sus ilustradas frentes sobre la loza fría, desesperanzados compadeciendo tanta desusidad y miseria!

Castor y Polux son fuegos eléctricos que aparecen en la oscuridad de la noche, en tiempo de tempestad, en las antenas de los buques. Así, ciertos hombres brevícos, aparecen, se atraen como el imán al acero; se encuentran, se estrechan y relacionan, de tal manera, que es difícil conocer sus *mellicias figuras*; *Géminis* fujitivos, errantes constelaciones, desprendidas del zodiaco humano, para iluminar, sólo la oscuridad de los tiempos en donde deben perpetuarse, esos séres, convertidos en estatuas de piedra. Hay un adagio que dice: "en boca serrada no entra mosca," y les habría sido mejor seguir el cuerdo consejo de Sancho Panza: "cosas hay que es mejor no meneallo."

"Todo hombre es autor de su propia fortuna." Este principio, no vá con el que ha trabajado y se ha fatigado en la jornada de la vida, para alcanzar honor, crédito y reputación. No vá tampoco para esos desgraciados ilustres, que no han perdido un momento, trabajando en la obra de los buenos, que es la civilización, libertad y felicidad del género humano. Pero si vá contra *ciertos ociosos pajarrillos*, que enjaulados, no conocen más espacio, ni libertad que unos escasos centímetros en que revolotean; sin más favor, que el GRANTO DE ALPERITE que su amo les pone en su encallecido pico? Qué cosa buena pueden ofrecer, que no sea adulación y la miseria con que se arrastran deprimiendo la honra ajena, para conseguir

la perpetua "estabilidad" en donde la *fortuna* les coloca? qué pueden de bueno ofrecer éstos? De donde se deduce en que las desgracias, anexas de los unos, vienen á ser naturales, por cuanto en lo menos que ellos piensan es en comodidades, que se las diera esa *loca fortuna* buscada en el dintel de las puertas de palacio, ó en las *oficinas* que manejan. No, los unos buscan el trabajo material que les da independencia, reputación y fama; buscan el bien para sus semejantes, que es la tranquilidad, junto con el derecho respetado, ríen con el pueblo; lloran con el pueblo; sufren con el pueblo, y procuran hacer todo el bien posible, "para el pueblo y por el pueblo": á esta clase de hombres pertenecen los unos. Los otros, á la de los desnaturalizados, vagabundo trapaceros, que andan á casa ajena en busca de los pliegos secretos. Á éstos, qué caso se les podrá hacer? de que podrán servir? Á éstos tendrán que reputar en la historia? Válgame Dios! Mientras tanto repetimos lo de aquel filósofo: "dá pero escucha."

Bahía, Setiembre 20 de 1889.

X. X.

AL PÚBLICO.

Quando públicamente se vulnera la dignidad de un ciudadano honrado y pacífico, publica debe ser su defensa. Nunca pensé verme injuriado; pero tal es el corazón del hombre, ó tal, más bien, el punto que en ciertos hombres, ha llegado el hábito de degradación, que lo criminal y repugante, es en ellos salubre.

Á guisa de hombres honrados, y bajo el disfraz de *republicanos de orden*, dos ó tres enemigos de la tranquilidad pública, á quienes conocí S. E. Don Antonio Flores, vió sus debilidades, palpó que no tienen PUEBLO y que éste los aborrece y desprecia, han publicado en el n.º 74 de "El Horizonte," que lamento la pérdida de S.º 22 de sueldo como Administrador de correos! Que sarcamo! Enemigo de la condición d' hombre sueldista, acepté este cargo, con perjuicio de mis intereses y por satisfacer las exigencias de la mayoría de este vecindario, cuya confianza he merecido, díganlo todos, por mi buena conducta.

Respecto de *lo de mi compare*, á él no llegan los tiros de los *vénes*; su talento y su prudencia han trazado la marcha que debe seguir; su prestigio se desprende de la mayoría de 800 y tantos votos para la *senatura*.

No merecen mi odio, ni les hago el honor de ser su enemigo, señores *republicanos de orden*: injuriadme, si acaso cometéis injuria cuando insultais, que yo os prometo, una vez por todas, no gastar *pólvora* en *gallinazos*.

Rocafructe Setiembre 30 de 1889.

Miguel Eliodoro Castillo.

SEÑORES

ENRIQUE O. HUERTA, JOSÉ C. ALCIVAR, PEDRO J. ZAMBRANO, SOLÓN VILLAVICENCIO, RICARDO LOOR, Y JOSÉ S. GILIER.

Muy señores míos:

He leído la fiel expresión de vuestro sentimiento por que os han chocado, y acaso herido vuestro corazón, mis *tragedios*.....subversivas á vuestra poderosa autoridad!

¿Habéis soñado que soís grandes señores, y que la costumbre de muchos años puede ser ley por toda una eternidad?

Si así hubiese sido.....sueño pueril! De él pudieren despertaros las sombras de los Gutiérrez,....Bailón.....y otros. ¿Sabéis por qué? Porque fueron justos y mártires, porque, como es dulce, es amarga la influencia de las sombras,....y porque hay recuerdos.....que conmueven á la humanidad entera!

Si, señores, por lo menos os ha chocado mi manifestación, cuando, como decís, *CENSURÁIS* los actos *gubernativos*.

Pero si soís de corazón recto, y de carácter elevado, confesad que he procedido con razón.

Si porque no hago el papel de *político* en vuestra comedia,....me imputáis *falso patriotismo*, confesad que al menos no he sido *montonero*.

No cometeré la imprudencia de discutir con vosotros; más, sabed, señores, que siempre seré defensor del orden en nuestras instituciones patrias.

Vuestro afectísimo,

Pio S. Villamar.

Rocafructe, Setiembre 29 de 1889.

Sr. Gobernador.

Darío Briones, de este vecindario, ante VS.º. digo: que por el conducto de VS.º, se eleve al Supremo Gobierno las siguientes propuestas:

El suscrito se propone, por cuatro años forzosos, á servir de corralista de esta capital á la de Guayaquil, terrestre y marítima, tocando en las poblaciones de costumbre: esto es, Jipijapa, y Paján y la última por Manta, por la cantidad de treinta suces (S.º 30) por cada viaje en todas las estaciones del año. También me comprometo á dar una caución de dos mil suces (S.º 2000) por el manejo de esta empresa, salvo caso fortuito legalmente comprobado.

U.º S.º se servirá informar si mi propuesta es conveniente al servicio público y particular.

Portoviejo, Setiembre 17 de 1889.

Señor Gobernador.

Darío Briones.

EXMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA.

Ya habréis oído los azares á que me ha abandonado la penoliosa influencia del antiguo Jefe Político, Don José Filiberto Velázquez, quien, por sí y ante sí, me persigue gratuitamente. Por su abuso de autoridad en mi persona, imponiéndome noventa días de prisión, por auto de plano, se le inició un sumario en la Coite Superior de Portoviejo; pero ni mi denuncia, ni la de otros ofendidos por vuestros empleados, tendrán jamás éxito legal en ese Tribunal; es decir, no se concluirán nunca los sumarios contra el Señor Velázquez.

Hoy he sido atacado y casi víctima de tres bandidos, y no tengo á quien quejarme, porque ando huyendo.

Reparad, Exmo. Señor, la situación de los hijos de Rocafructe.

Rocafructe, Setiembre 29 de 1889.

José Vélez Cobeña.

Flébil Calumnia.

Nunca nos hablamos persuadido de que el sentimiento de la pérdida de un empleo público, fuera la causa de disonante llanto y de trastorno mental en los removidos, hasta el extremo de que, por la prensa, se pida explicaciones al Poder Ejecutivo y se launcen impudientemente imputaciones calumniosas de la peor especie. Jamás nos figuramos que la empleomanía y la vagancia en este lugar, se resintieran por la alternabilidad en los destinos, y que se conceptuara, por tanto, agotados los medios de trabajo para subsistir honrosa y decentemente. Estamos viéndolo y nos resistimos á creer que se haya prostituido tanto la dignidad humana.

Nombrado Miguel Eliodoro Castillo, inmerecidamente, Administrador de Correo de este cantón, por influencia del ex-Secretario de la Gobernación de esta Provincia, comenzó á despacho de

esta población á ejercer el cargo, reemplazando al probo é inteligente Sr. Manuel Nicanor Valdivieso, quien sin llo- riques, novedad y protesta, entregó la Estafeta que tan acertadamente le habia sido confiada. Á medidas que trascurren los días, el descontento general se acentúa, principian los reclamos y las quejas del vecindario contra el nuevo Administrador, hasta que justificadas el entresacamiento de periódicos, los indobidos servicios de los postillones etc., dáse cuenta al Gobernador y consiguiese la destitución del indigno empleado, exigida más que todo, aún por la verosímil congetura y la fundada sospecha de la desaparición de los expedientes que viajaban por balija. Castillo, obediendo á sugerencias propias y extrañas, y faltando á las consideraciones que hasta hoy me ha dispensado la sociedad, me calumnia infamemente y me hace responsable, de sus légrimas por el *gran crimen* de haber colocado el Supremo Gobierno, en su lugar, de Administrador de Correos, á mi acrisolado sobrino Don J. Tasio Alcivar; llevando á tan subido grado su furia, indignación y venganza que me hace aparecer ante el público, como suplantador de frases en actuaciones judiciales, en las cuales funciona él como Secretario ad-hoc y yo como procurador de una de las partes contendientes.

Sin perjuicio de que para establecer un escarmiento, llamaré á juicio ante los Tribunales á mi detractor, apelo antes al sentido común y dictamen jurídico de mis compatriotas, sobre si hay posibilidad de que los apoderados en las causas civiles alteren las providencias de los Jueces, sabiendo como se sabe que los procesos corren á cargo de los Escribanos ó Secretarios.

Indudablemente la opinión pública me absolverá de la villana impostura forjada al calor del resentimiento y malas pasiones.

José C. Alcivar.

Rocafructe, Setiembre 30 pe 1889

AVISOS.

FELICÍSIMO LÓPEZ

MÉDICO Y CIRUJANO.

Ha trasladado temporalmente su residencia á esta localidad, y tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á su digno vecindario.

Chone, Agosto 18 de 1889.

A Los Agricultores

Tengo en mi fundo de los Manantiales, del cantón Montecristi, extensos y buenos potreros. Admito en ellos animales para su cuidado y engorde á los siguientes precios.

Bestias mayores, por mes...S.º 1.00
Asnos..... " " 60

También recibo, vacas y lieguas al partir de los productos.

Los interezados quedarán complacidos del cuidado de sus semovientes; pues tengo peones necesarios para este objeto.

Montecristi, Setiembre 10 de 1889.

Ramón Bello.